

En la capital... En la provincia... En el extranjero...

LA LUCHA

Anuncios. En la 1.ª página una peseta la línea... Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A LORETTÉ, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV.

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

Gerona, viernes 9 de agosto de 1895

NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos.

N.º 5.642

Política europea

Hoy tengo que empezar por declarar á ustedes con rubor, que me he vuelto envidioso.

Qué todos los corresponsales vayan y vengan, me irrita y me ha hecho concebir ideas rarísimas. Una de ellas ha sido para llegar antes á cumplir con mi obligación en ese periódico y que no me llamen ustedes corresponsal rancio...

Después de este alarde de actividad digno de Fabié, voy á dar á ustedes cuenta de lo que se cuenta.

En la estación del Norte, por la que yo salí, se escuchan lamentos del público á quien no siendo «abonado» nadie abona.

Me coloqué en un tope y con mi sombrero de paja con cordoncito atrás, anudado este en el primer botón de un redingotte color de cañela, pantalones á cuadros escoceses y botines blancos, empiezo á darme pisto de inglés.

Porque ha de saber V. señor director, que el tipo de turista verdaderamente á la creme es el inglés: unos por los botines etc. y otros por que no pagan.

Y en estas «reflexiones cavilosas»—frase de Becerra I—llego al Escorial, donde dedico mi recuerdo al desgraciado don Matías Lopez, paladín de nuestro comercio y tipo de industrial laborioso y caballero que no podemos dejar de recordar los españoles que presenciáramos cuando se sacrificó por el lucimiento del comercio español en la exposición de 89.

Salí el «monstruo» de fuego con su gallardo penacho de plumas negras, y empieza la vista por perder la contemplación de aquella cúpula, tarjeta de una generación.

Y pensando en los sombreros de Felipe II que tanto recuerdan hoy los socios «Tonti-Clab», llego á Avila para dedicarme á recordar solo á la Santa, como allí se dice.

Santa Teresa es para los españoles algo más aún que una Santa, porque es, á mi juicio, la Santa más española.

Y dirá V. que hablo de Santa Teresa como de una barbiana.

Si, señor director.

Santa Teresa, con su imaginación meridional y su fe ciega, es, lo que puede llamarse «La bandera de los fervores españoles que dice Dandé.

Y pensando en el amor de Teresa por Jesús y de la Pardo Bazán por San Francisco, llego á Valladolid donde compro un paraguas verde, complemento á mi ridícula toilette.

Abriéndolo y cerrándolo, como el carricatto de Bocaccio, y cantando la polka sustancioso de «y unos langostinitos»... llego á Burgos, donde para postre de los langostinos, me como un queso.

¡Mire V. que dar en Burgos el queso á uno de los madriles!

Salgo de Burgos,—cerrando la boca porque en boca cerrada no entran razones—y ¡pataplum! desde siete sueños donde me metí inadvertidamente hasta... (iba á decir el corbejón) me vi en Zumárraga.

Me vi en Zumárraga y me arriesgué á tomar el «Ferro-carril de los suicidas», porque soy muy arriesgado y «el hombre debe ser atroz», que decía un amigo mío muy gallina.

Este petit-tren sorpeando la exuberante montaña salpicada de blancas casitas y carretas rechinantes, es un hermoso pretexto para un colorista. Tienen estos paisajes de Guipúzcoa un sello especial que nos hace devotos, al más lerdito, en la religión de la belleza. Hasta el último manzano, aquí hace falta todo; parece más natural combinado: el paisaje en que se vió una mujer con un refajo colorado, cuidando unas vacas; ya jamás puede recordarse

sin las vacas, y el refajo colorado y la mujer dentro.

Si Haes habitara en este rincón de la tierra y del brazo de Trueba contemplara estos campos verdosos llenos de poesía y misterio, se inmortalizaría dos veces.

Los que como yo, viejos ya, pueden vivir medio siglo pasado, cerrando un momento los ojos, al abrirlos sienten el alma salirse del encierro ridículo y negruzco en que la encerraran ese momento, y volar alegre al soplo de ideas que ayudan la existencia....

Lo del «manso arroyuelo» y la «verde pradera» es ya muy cursi, no lo niego, pero mientras el hombre sea algo más que una masa que come, el campo con sus grandezas tiene que hacérselas sentir grandes.

Pero no quiero que V. me tache de rueda y voy á volver á las andadas.

¡No se me asusten Vds. creyendo que tomo el tren de vuelta!

San Sebastián no está este año tan animado como otros; ¡¡aún hay patria, Veremundo!!

En Deva se nota también la guerra y la gente que hay se une poco.

Zarauz sin gran movimiento. Sequitis regular y Biarritz con sus cuevas siempre hácia arriba y sus pollas azucaradas y sus pollastres ciclistas y tenorios, como siempre, pensando en cotillonés y en vez la salida del baño de las duquesitas de Ra-baño Triste ó condes de Compoti in Salsa.

Los establecimientos acuáticos solo por lo mediano, los vinícolas mal, porque hacemos poco por ellos.

Yo por mí sé decir, que en Jerez me curo en la reuma mejor que en la Garriga y que en la «taberna de las gallinas» me despareció un cáncer del estómago que Ces-tona no pudo curarme.

No me crean Vds. sin embargo, completamente descreído en esto de las aguas, pero ¡hay aguas de aguas!

Madrid 6 agosto 1895.

¡Cuando Dios quiere...!

Fausto, el célebre Fausto de El Correo de Gerona, el eximio escritor, el eminente filósofo, el profundo publicista, el insigne pensador, el non plus ultra de los majaderos nos probó antes de ayer lo que tenemos dicho y probado y no ha podido sin duda digerir, esto es, que es un pobre de espíritu, que ha perdido el oremus con la calma y ha descendido de aquellas elevadas regiones de la inteligencia brilla cabe el trono de la omnisciencia, á la misera charca en donde cantamos las ranas de la vulgaridad.

Y como hablamos de Fausto, nos descubrimos con respeto, con el respeto que merece quien viaja descendiendo y antes de llegar á la tierra pierde el equilibrio y cae fracturándose el sentido común que ya tenía dislocado ab initio.

El domingo publicamos un suelto en broma, que es el tono con que puede hablarse de Fausto, y en aquel suelto, sin dirigirnos á él, decíamos á El Correo que si no supiéramos que trataba de buscar palabras para ocultar su ignorancia, le diríamos que la calumnia es el arma de los cobardes.

Y qué hace Fausto? Como se conoce que le domina la idea, toma la frase como dirigida á él y... cataplúm, hace avisar á El Correo la publicación de un artículo suyo, lo cual demuestra la modestia del político, y antes de ayer se nos descuelga con un trabajo piramidal, dialéctico, didáctico y estético: vamos, como de Fausto.

Pero lo hace por única vez en esta forma: «desciendo por primera y única vez

en el terreno de la prensa, hasta LA LUCHA».

Bien venido y gracias sean dadas, excellentísimo, y aunque diga V. que acostumbra á valorar el insulto por su procedencia y que «fácil es comprender cuán poco caso he hecho de que, sin ton ni son, me llamen ese periódico, ó lo que sea, CALUMNIADOR y COBARDE», no importa, porque si no hacer caso de un periódico y despreciar la procedencia consiste en tomar el tabaño por las hojas, perder la tranquilidad y echar sapos y culebras desde el arroyo y provocar á compasión con desplantes impropio de quienes viven en las altas regiones de la petulancia, en este caso señor excellentísimo, tiene V. razón que le sobra.

Y vea el lector lo que son las cosas; Fausto, con querer descender y denigrarnos se denigra, se iguala, se confunde con nosotros, con estos pobrecitos mortales que vivimos ignorados en medio de nuestras pequeñeces.

¿Para qué mayor gloria? Modéstísimo Fausto!

Nos dice que los supuestos insultos que le dirigimos, proceden de otras más elevadas esferas. Siempre la monomanía de las grandezas.

Es decir que hablamos por otros; está bien y estamos, cuando menos, á la altura de El Correo que habla por Fausto y siempre es un consejo.

El pobrecito Fausto dice que es cobarde y también dice que lo somos probados, con lo cual nos igualamos á Fausto ¿puede haber mayor felicidad?

Y después de darle vueltas al bombo de sus jactancias y de decir que con el confaccionador de LA LUCHA (debe ser protector de alguna sastrería cuando confunde los nombres) no se batirá nunca porque también es cobarde, añade que si nuestro último y obligado esfuerzo responde á lograr que el velo del anónimo cayera á sus pies, nos hemos equivocado.

Pero excellentísimo señor, cree V. que nos importa saberlo? ¡A bucy por el asta y al hombre por la palabra, dice el refrán, y la palabra de V. E. dice mucho y bueno de su fisonomía.

Pobrecito Fausto! ni sabe lo que se dice ni lo que se pesca.

Y se comprende querer pasar por una notabilidad y venir LA LUCHA probando que no pasa de ser un político de relumbron por más que se recata y encuentre quien le adule, es para volverse loco, cuando menos para descomponerse y echar como nos echa sapos y culebras.

Por esto, perdonándonos la vida y despreciándonos, con lo cual no se muestra caritativo, dice Fausto por vía de fin de fiesta:

Diga cuanto quiera ese periódico que—porque se de donde vienen—por granados que sean sus insultos se quedará, por mi parte, sin contestación.

Y añade: Aunque me diese pié para llevarle á los tribunales, por la gravedad de las injurias y calumnias, no será por cierto quien se querelle.

Fausto.

Bien, muy bien; así lo hacen los que no pertenecen á este mundo de misérias; gracias señor Fausto, muchas gracias; V. podrá no saber escribir, no saber espresarse, no entender de política, ignorar lo que ocurre en la provincia, andar tropezando con la pluma, fecharse en La Bisbal y vivir por estos andurriales, hacer que le anuncien al son de platillos y chinescos, no valer gran cosa para maldita otra; V. podrá creerse muy elevado, vivir allá do las águilas tienden las alas y mueven el viento, en el empuje de los fátuos ó en las covachuelas celestes en donde se producen los lilos románticos, pero lo que es á generoso no hay quien le iguale. Y créanos V. señor Fausto, no se descubra por Dios, no se quite V. el anónimo; llamándose Fausto se dicen ciertas cosas

á la buena de Dios y se tiene en jaque á España entera, porque la verdad es que toda España se preocupa de quien será Fausto y cuando V. se desprenda de ese simpático nombre que nos recuerda á la espiritual Margarita ¡oh!, entonces Fausto dejará de ser el escritor insigne, el talento colosal, el huracán periodístico, el sábio de la familia y, la verdad, quedaría V. desmisteriado, se acabaría la guerra de Cuba, los marroquíes nos dejarían en paz, y nada sucedería sin Fausto, sin V. que tantas simpatías nos merece y por quien tantos dolores de cabeza pasamos.

¡Ingratón! Saber tanto y tenerlo oculto hasta antes de ayer.

No tiene perdon de Dios y menos el que se despidá para siempre.

Pero una esperanza nos fortifica, que desde el olimpo en donde mora sobre trono de pechinas en centro de oliadas, nos dejará saborear sus filigranas periodísticas, político-sociales, porque Fausto es Fausto, El Correo su profeta y nosotros la cla-

que que desde el misero paraíso de este teatro de verano no acertamos á explicar como en cabeza tan chica se puede anidar un talentazo como el suyo y escribir obras tan monumentales como el artículo del miércoles.

¡Oh! cuando Dios quiere...

Comentarios

De La Epoca:

«Aseguran algunos corresponsales en sus telegramas, que el señor Nocedal atribuyó al señor Pidal, en su discurso de Azepeita, la redacción del artículo firmado por Varias integristas, que publicó hace algunos días LA Epoca.

Debe haber en esto algún error, pues nos parece un poco atrevida la citada afirmación, después de haber puesto nosotros el original y la firma de ese artículo á disposición de quien quiera verlos.

Posible es, sin embargo, que haya llegado á tales extremos el jefe de los integristas.

La pasión suele ser mala consejera.

¡Y que no tiene pasión, que digamos, el señor Nocedal al señor Pidal!

Es una pasión íntegra.

Al periódico ateo El Ampurdanes de Figueras, y al devotísimo El Regional, de la misma ciudad, se les indigestó el mensaje que las abadesas y superiores de las comunidades religiosas de España mandaron como prueba de inquebrantable adhesión al trono de don Alfonso XIII.

Y tanto se les indigestó que todavía están haciendo aspavientos.

Para que se alivien de esa indigestión, les diremos que los dominicos también han mandado un mensaje de adhesión á la reina.

Esta noticia les acabará de poner á tono.

En París la policía está atareadísima despegando de las esquinas multitud de retratos del duque de Orleans, al pié de los cuales se lee en letras gordas: «¡Viva el duque de Orleans!»

Ahora se comprende el porqué de las quejas que estos días viene formulando la prensa de París contra la multitud de atracos y robos que, de un tiempo á esta parte, se cometen hasta en las calles más concurridas de la capital de Francia.

Pero, lo que dirá el gobierno francés, lo primero es lo primero.

Y la policía se necesita ahora para despegar retratos y no se la puede distraer.

Leemos:

Rusia y Portugal han concluido un tratado de comercio que regirá durante cinco años, pudiendo en seguida renovarse por un período igual.

Ya nos figuramos las grandes ventajas que el nuevo tratado reportará á Portugal.

La pobre nación vecina, por huir de España, se ha abandonado en los brazos de Inglaterra.

Y así está ella de encanijada.



Circula el rumor de que se ha presentado el cabecilla Maceo con 400 hombres, a las autoridades de la gran Antilla.

Ahora lo que falta es que el rumor se confirme.

Que lo ponemos muy en duda.

Dice el telégrafo:

Mañana reunirá el señor Pi y Margall en su casa a los diputados de la minoría republicana, para examinar la contestación que ha dado el gobierno al mensaje en que se demostraba la necesidad de reunir a las Cortes para que deliberaran acerca del pago de la indemnización del señor Mora.

En esa reunión se decidirá la redacción de un manifiesto de protesta contra la negativa del gobierno.

Y ya se salvó la patria.

En San Sebastián es esperado el señor Sagasta para el día 29.

Mientras no le hagan otra ovación como la de marras...

Parece ser que la huelga de tejedores de Alcoy está en vías de arreglo.

Piano, piano, se va lontano.

Ahora la cuestión es que no descarrile.

De El País:

Entre los pocos, quizá el único argumento de los monárquicos para combatir las aspiraciones republicanas del pueblo español, figura el cuadro de desdichas que experimentó el país durante el breve y agitado período de la primera República.

¿Y todavía le parece poco al colega?

Nocedal dijo en Azpeitia, dirigiendo su palabra a los asistentes a la asamblea.

Vosotros me el-gisteis diputado...

Si hubiera estado presente el señor Silvela, de seguro hubiera dicho por lo bajo «mis trabajos me costó!»

Desde Madrid

Sigue la escasez de temas impidiendo que nuestros escritos sean variados. Cuba, Cuba y Cuba. Este es, desgraciadamente, nuestro puerto de salvación y el filón del que podremos sacar argumentos durante una temporada más larga de lo que nosotros y todo buen español deseáramos.

Hé aquí explicada la causa de escribir dos correspondencias seguidas hablando de lo mismo. Quisiéramos variar, pero no hay materia para ello y rogamos a nuestros lectores nos dispensen una falta que no está en nuestra mano corregir.

En carta anterior decíamos que, según nuestro leal saber y entender, la insurrección de Cuba no obedecía a la situación económica de la isla. Muchos dicen que sí, pero esto es por lo que también indicábamos acerca de lo que es la opinión pública. Esta viene siendo una opinión particular divulgada por algunos periódicos, y como hay muchas gentes que no tienen opinión alguna, dicen lo que oyen o lo que leyeron sin detenerse a pensarlo, y así se explica perfectamente el por qué se repite ahora a menudo que la guerra cubana tiene por base principal la mala gestión administrativa de la metrópoli en su colonia.

A lo sumo, (siempre teniendo presente que se dice lo que se oye sin discernir acerca de ello) podremos admitir que de los altos funcionarios de Cuba son débiles algunos ante la amistad y acceden, concediendo peticiones hechas por lo que anhelan su bien particular. Esto ocurre en todos partes, lo mismo se ve en las colonias todas que en las metrópolis y casi estamos por asegurar que no se hace tanto en España como en otros países.

También reconoceremos que algunos de esos altos funcionarios débiles suelen hallarse bien de fortuna cuando cesan en sus cargos y regresan a la península.

Pero ¿cuántos funcionarios peninsulares hay en Cuba, y cuánto necesitan apropiarse de lo que existe en la isla para llegar a la situación en que se supone ahora que aquella se encuentra?

Dice hoy un periódico de Madrid, que aquellos funcionarios no se venden si no hay quien los compre, y hé aquí con muy pocas palabras expuesta una idea que puede ser buen argumento para defender a España de las acusaciones que le dirigen los que, incrédulos para el bien, pecan de crédulos cuando se trata de algo que denigre a nuestro país.

El funcionario que de España marcha a Cuba, ¿qué hace allí para enriquecerse? ¿Forma una cuadrilla y sale con ella a un camino para apoderarse de cuanto encuentre a su paso y pueda ser fácilmente reducido a dinero? No tenemos noticias de que esto suceda. ¿Será que algún cubano o algunos explotadores de negocios que la ley no permite explotar sin ciertas restricciones, van al despa-

cho de aquellos funcionarios a poner en práctica el refrán de que «dávivas quebrantan penas?» Si tal ocurre, no es preciso estudiar las leyes para saber que tanto peca el que comete el delito como el que propuso su comisión y lo encubre, porque a menudo se ve cómo los tribunales de justicia, sentenciando condenando a los autores materiales de un crimen y a los que hubieron de proponerle.

Y siendo esto así, si el alto funcionario (por que el modesto empleado haría con portarse bien para no perder el destino) si el alto funcionario peca admitiendo dinero de los negociantes de Cuba, pecan también éstos, porque no serán sus negocios muy licitos cuando tienen que acudir a comprar el beneplácito de las autoridades, el permiso para seguir la explotación de aquellos negocios. Y así las cosas, colgadas en este terreno, no es muy lógico preguntar por qué al decir que los funcionarios peninsulares tienen la culpa de la mala situación de Cuba, no se dice también que son culpables los cubanos? Y si se ejerce, comprando a la autoridad, un negocio ilícito, y si lo sostienen los que acuden a él, ¿por qué quejarse? La autoridad, comprada o no, podrá autorizar una casa de juego, por ejemplo; pero ¿se sustentaría esa casa en Cuba si no acudiesen a ella jugadores cubanos?

Vease, pues, como al condenar hay que hacerlo imparcialmente, y a todos los culpables no a unos si y a otros no.

Y no podría suceder que una autoridad recta quisiera impedir el pecado y los pecadores influyesen para que aquella autoridad fuese relevada? Porque también suelen presentarse casos de esta índole.

Y si esto acontece y Cuba lo deplora, y si las autoridades que permiten lo ilegal son la causa, según se dice, de la situación precaria por que la isla atraviesa y por esto surge la insurrección, libre Cuba, ¿serían los cubanos perfectos y su situación menos precaria? ¿No se comprarían ellos mismos y su situación sería igual que ahora? Y si es odio de raza, como algunos creemos; si entablada una lucha entre blancos y negros triunfasen éstos y se quedasen dueños de la isla, ¿sería libre? Si el negro gusta poco de trabajar y por su pereza Cuba quedase convertida más pronto o más tarde en un campo inculto ¿no se apropiaría de él otro país cualquiera?

Conteste quien de ello guste a estas preguntas. Nosotros no lo hacemos, porque podría algún lector no creer en nuestra imparcialidad.

Carmón.

6 de agosto de 1895.

El testamento legítimo

(Del Heraldo de Madrid).

«La dirección general de lo contencioso ha informado al señor ministro de Hacienda que procede presentar demanda de nulidad del testamento de don Alejandro Soler, por no haberse extendido en el papel correspondiente que la ley determina.»

El ministro se ha conformado con ese parecer, y en su virtud se ha dictado la real orden oportuna.»

Está, por consiguiente, a punto de consagrarse uno de los más desacreditados tiquis-miquis de nuestros procedimientos legales, que ya el Heraldo, en ocasión oportuna y por pluma más experta que la mía, desmenuzó en un artículo.

Parece que la voluntad del testador está clara como la luz; parece que no hay duda acerca de sus intenciones; parece que no han venido a perturbar la libre manifestación de aquéllas, causas exteriores; parece que en este asunto todo es perfectamente legítimo y correcto... pues bien, el testamento no sirve.

Es demasiado legítimo, como el de Gabina era demasiado falso.

Y vean ustedes cómo los extremos se tocan, y lo que faltaba en uno y sobra en el otro; y viceversa, tropieza en un artículo de no sé cuál ley, y nivela los dos testamentos, haciéndolos iguales, aunque evidentemente no lo sean.

Nunca te agradeceremos bastante, oh, Señor!, el beneficio de un cuerpo de leyes en que hay de todo y para todo, Jordán maravilloso en que se lava el negro y queda blanco, y entra el blanco y sale negro, a voluntad.

En ese testamento, que no sirve por ser

demasiado legítimo, el testador dejaba al Monte cinco mil duros para desempeño gratuito de ropas y máquinas de cose.

Nadie había hablado de este legado, que hubiera devuelto abrigo é instrumentos de trabajo a muchos desnudos y desocupados, que no podrán convencerse de que esos cinco mil duros dejen de ser para nadie cosa sacratísima por el hecho de convertirse una disposición cilla legal en la Gabina Basconiana de un testamento bueno.

La heredera angusta a quien iban los millones de aquél, no sentirá privarse de ellos extremando su respeto a las nimiedades de la ley.

Pero sus coherederos son gentes pobres, tan pobres que han tenido que separarse de la ropa que defiende del frío y de la máquina que lleva a casa el pan, y contra ellos va principalmente este inicuo rigorismo de un perfil de procedimiento.

Cuando la excelsa heredera se entera de esto, que seguramente ignora, los pobres desheredados por el tiquis-miquis habrán empezado a recuperar las veinticinco mil pesetas.

Y la voluntad del testador en lo que tiene de más sagrada y piadosa será obedecida.

Amaniel.

Da la señal por medio de la cuerda

Os importará aprender una lección, a condición de que sea corta y de que no os obligue a estudiar mucho? No, me parece que no. El hombre que es demasiado viejo para aprender, es también demasiado viejo para ser útil en el mundo, tanto para sí mismo como para los demás. Bueno, pues entonces ahí va la lección.

Tal vez hayáis visto a uno de esos buzos de profesión sumergirse en el agua para inspeccionar un naufragio, ó para buscar algo que ha caído en ella. Se mete dentro de su aparato, visor ó armadura impermeable, se encaja en la cabeza el casco, y se pierde de vista en las profundidades, allá entre las rocas y el lodó al fondo. Por supuesto que han de estarle dando continuamente aire por medio de un tubo, ó de lo contrario se asfixiaría en un minuto. Pero siempre que necesita más ó menos aire, ó que lo suban a la superficie, cómo lo hace saber a los hombres que están sobre la cubierta ó a bordo? Y me responderéis en seguida: «Hará la señal con la cuerda que tiene en la mano». Y, efectivamente, es así; pero ahora veamos qué lección sacamos de esto. La señora Miguela Valentin, de la calle del Palomar, número 8, Valencia, con fecha 4 de mayo de 1893, dice: «Por más de tres años estuve sufriendo mucho de dolores nerviosos, y de una debilidad general que no se me quitaba con ninguna de las muchas medicinas de que hice uso.»

Esta es una experiencia común, a mucha gente que les amarga todos sus placeres, les posita, a menudo, en el lecho con padecimientos que les consumen, y les priva siempre de poder trabajar, ya su trabajo sea manual, ya intelectual, ya de ambas clases. Cualquiera remedio para esto, vale monedras de oro; pero nunca podemos evitar estos resultados hasta que encontramos y comprendemos su causa. Y ¿cuál era la causa de esta enfermedad? La misma señora Valentin nos dará la respuesta, pues añade: «Mi digestión era mala; mi apetito, escaso; no podía comer casi nada, y si muchas veces tomaba el alimento que se me presentaba, era mas porque se debe comer, si se quiere conservar la vida, que por deseos de comer.»

Volvamos ahora, por un momento, a lo que decíamos del buzo, de que, cuando era necesario, daba la señal con la cuerda. Pues bien, los nervios del cuerpo humano son real y verdaderamente cuerdas. Toda sensación, todo poder de moverse, todo conocimiento de lo que está pasando en cualquier parte del cuerpo, se hace manifiesto por medio de los nervios. La consecuencia, pues es clara y sencilla; nuestro buen amigo había estado sujeto por largo tiempo, quizás por muchos años, a una pesadez de estómago y del hígado, ó sea digestión y dispepsia. Este era un grave estado de cosas, por la razón de que el cuerpo se alimenta y nutre, y sus pérdidas se reponen tan solo por medio de la máquina digestiva, y cuando éste falta por completo, entonces inevitablemente nos debilitamos y morimos, lo mismo que un fuego se reduce a cenizas cuando se le deja de echar combustible. Pero la naturaleza, siempre en guardia, nos avisa del peligro por medio de la

cuerda de los nervios; ella nos dá los dolores, y nos obliga así a preguntar qué es lo que nos aqueja para buscarle un remedio; no un remedio para el dolor en sí—(aunque así es como, a menudo lo juzgamos), sino para la causa del dolor, para el estómago enfermo.

Esto es lo que hizo a la señora Valentin, pero no lo hizo hasta que encontró el Jarabe Curativo de la Madre Seigel, y en él halló un remedio eficaz. «Con este remedio», dice «me he curado por completo, y no me he hallado nunca mejor de salud que hoy. (Firmado)—Miguela Valentin.»

Resultado feliz. Hoy todos los órganos de vuestro cuerpo—el estómago, los intestinos, el hígado, los pulmones, los riñones etc., están como el buzo en el agua; pero sufren un desarreglo, y entonces tiran de la cuerda de los nervios, y los dolores que sentís son los síntomas de la enfermedad, pero no la enfermedad misma. Téngase presente que los dolores de nervios y la debilidad general que nuestro amigo venía padeciendo por largo tiempo, demostraban que tenía digestión y dispepsia; que solo el estómago era el que estaba en desorden. Cuando el Jarabe Curativo de la Madre Seigel lo puso en orden, su salud se restableció, lo mismo que el sol se abre para cuando se dispersan las nubes.

Y ahora, solo una palabra: Casi todos los dolores é indisposiciones de que sufrimos no son más que síntomas de esta sola enfermedad-dominante. No se quiera curar los síntomas, porque es absurdo é inútil. Tómese la medicina que la señora Valentin tomó, y que cura la única enfermedad real y verdadera, y la naturaleza no dará ya más señales. Y aquí concluye la lección.

Si el lector se dirige a los señores A. J. White, Limitado, 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias, droguerías y espendedurías de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales; frasquito, 8 reales.

NOTICIAS

En la noche del día 5, los amigos de lo ajeno penetraron en la casa cuartel de carabineros de Llagostera, llevándose 225 pesetas que uno de los individuos de dicho cuerpo tenía guardadas y con las que quería cubrir los gastos de su próximo enlace.

Quien nos dá la noticia añade que se avisó al juzgado municipal, y como el juez en propiedad no estaba, se puso el hecho en conocimiento del suplente que, con sorpresa de todo el mundo, no quiso acudir a instruir las primeras diligencias, temiéndolo que hacer después de perderse mucho tiempo, el juez del anterior bienio. Qué mal cumplió el administrador suplente de justicia en Llagostera, señor presidente de la audiencia de Gerona!

—Parece que en la comandancia general de este cuerpo de ejército se trata de movilizar las fuerzas del mismo, y parece también que hay la idea de llevar a Barcelona al regimiento de Guipuzcoa.

De todas veras sentiríamos que se confirmase la noticia, y con nosotros todo Gerona que siente verdaderas simpatías por dicho regimiento que tanto tiempo ha vivido entre nosotros.

—Por la dirección general de correos y telégrafos le ha sido prorrogada en 20 días, la licencia que para su presentación tenía concedida el oficial de 5.ª clase del cuerpo, destinado a esta administración, don Raimundo Labiguera.

—Se encuentra ya con su familia, tomando baños en Bagur, nuestro apreciado amigo el notable oculista don Buenaventura Carreras.

Durante su ausencia, se ha encargado de la clínica el inteligente médico ayudante suyo y también querido amigo nuestro don Jaime Figueras.

—En Badalona se ha cometido un crimen en circunstancias bien especiales. Vivían en una modesta casa José Morta, muchacho de 12 años y su madre, y se disponían a cenar a eso de las nueve de la noche del martes, cuando un perro, de propiedad del vecino del Morta llamado Agustín Quinquilla, aprovechando el descuido de los que iban a comer, entró en el comedor y dió cuenta de la cena. Para castigar el atrevimiento del can dió el mu-



chacho unos golpes con un palo lo que exasperó al Quinquilla que fué á insultar á la familia vecina llegando á pegar á la madre. Esto hizo perder el conocimiento al hijo que, cojiendo un cuchillo que había sobre la mesa, arremetió contra el ofensor de su madre, causándole gravísimas heridas. El agresor y su madre están presos y según dice el periódico de que tomamos el relato, cuentan con las simpatías de todo el pueblo.

—Según nos participa *El Ampurdanés* de Figueras recibido ayer, el pasado martes falleció en dicha ciudad, el digno concejal de aquel ayuntamiento, don José Junyer. El colega federal da la noticia en seco, sin duda por haber sido el difunto, monárquico-católico y uno de los que allí llevaban la voz cantante de la minoría antirepublicana.

Poca caridad demuestra el colega en este caso.

Nosotros sentimos el fallecimiento de tan apreciable patricio y enviamos á su familia el más sentido pésame.

—Leemos en la *Liga Agraria* que existen en Francia 1.777 sindicatos de agricultores, más de 100 cajas rurales de crédito, 50 lecherías cooperativas y 600 sociedades de consumo, fruto todo ello de un práctico y bien dirigido espíritu de asociación.

—En uso de licencia salió ayer para Palamós, en donde permanecerá algunos días tomando baños, nuestro estimado amigo el ilustrado secretario del ayuntamiento de esta ciudad don Narciso Font. Durante su ausencia queda encargado de la secretaría, el oficial primero de la misma don Benito Barrasetas.

También se ha concedido licencia para trasladarse por unos días á Calella de Mar al arquitecto municipal y particular amigo nuestro, don Martín Sureda.

—Según los telegramas del ministerio de la Gobernación, la huelga de los tejedores de Alcoy presenta mejor aspecto, haciendo presagiar un arreglo del litigio.

—Leemos que á los inspectores provinciales de primera enseñanza se les ha suprimido la cantidad que tenían asignada para girar visitas.

Entonces ¿para qué sirven ya los inspectores?

—Según dicen de Madrid, probablemente

te mañana se reunirá el Consejo de ministros, tratándose en él principalmente de la campaña próxima para acabar con la insurrección cubana.

—Ha fallecido el cartero de Anglés don Joaquín Poch, á cuya familia acompañamos en su dolor.

—Por real orden de 3 del corriente, ha sido destinado á la subinspección del cuarto cuerpo de ejército (Barcelona) el oficial tercero del cuerpo de oficinas militares, que sirvió durante mucho tiempo su destino en el gobierno militar de esta plaza, don Enrique Daulonder Castañer, nombrando para sustituirle, al oficial primero del mismo cuerpo, que presta sus servicios en aquella subinspección, don Felix Ecala Diez.

—Movimiento de personal en el clero de esta provincia: el coadjutor de la parroquia de Figueras, reverendo Agustín Pianas, ha sido nombrado economo de Canet de Mar; el coadjutor de la parroquia de Palamós, reverendo José Crehuet ha sido trasladado con el mismo cargo á esta Catedral; el coadjutor de la parroquia de Rosas, reverendo Federico Ferrer ha sido destinado á la de Baguet y han sido nombrados coadjutores de Figueras, los reverendos señores don Juan Camps y don Manuel N. N. N.

—Por pastoreo abusivo, ha sido denunciada al juzgado municipal de Castell de Ampurdá, la vecina de aquel pueblo Ana Bofill Puig.

—Ha sido declarado de plantilla, el destino de oficial primero del cuerpo de oficinas militares, que en este gobierno militar servía en comisión nuestro particular amigo don José Creu.

—Nos escriben de Castellfollit rogándonos hagamos público, que en lo sucesivo y á partir de este año, la fiesta mayor de aquella población, según acuerdo del ayuntamiento, se celebrará el cuarto domingo de agosto en vez del segundo domingo de septiembre como venia celebrándose.

—Hemos oído afirmar que á fines de este año cambiará de razón social una conocida casa de crédito de esta ciudad, la cual ampliará sus operaciones estableciendo en Barcelona una oficina en debida forma, á cuyo frente se pondrá uno de sus dos inteligentes socios.

—Ya se ha empezado en Barcelona á vender billetes de la lotería de Navidad.

—Como es hoy el día señalado para la incorporación de los reservistas, ayer estaban las calles de esta ciudad muy animadas, por pulular en ellas gran número de aquellos.

—Dice *El Correo de Gerona*:

«En uno de los últimos días de la pasada semana un perro, al parecer hidrófobo, perteneciente á un vecino de Vilafant, mordió unas cuantas reses lanares y cabrias, varias caballerías mayores y algunas personas.

El animal pudo ser encerrado dentro una habitación, donde quedó bajo la inspección del director del laboratorio municipal de Figueras.»

Según leemos en *El Ampurdanés*, el perro ha muerto rabiendo.

## ATENTADO ANARQUISTA

Paris 5.—Ha causado gran indignación en esta capital el atentado anarquista cometido en Anicho, distrito de Douai.

Festejase en aquella población el 50.º aniversario de la entrada en la compañía de las minas de monsieur Vuillemin, ingeniero-director de las mismas, en cuyo obsequio debía celebrarse un banquete de 4.000 cubiertos, asistiendo todo el personal de las minas.

A las diez y media se celebró una misa solemne, á la que asistieron los ingenieros y accionistas que acompañaban á monsieur Vuillemin, quien, al salir de la iglesia, terminada la misa, se vió atacado por un individuo que le disparó cinco tiros de revolver, hiriéndole en la mano y en la cabeza.

No contento con esto el agresor, dispusióse á arrojar una bomba que consigo llevaba con la mecha encendida, la cual explotó antes que la arrojará, vaciándole el vientre y despidiéndolo á larga distancia.

Otros diez individuos resultaron heridos á consecuencia de la explosión.

Las heridas de monsieur Vuillemin son graves. El autor del atentado es natural de Bruilié-les-Marchiennes, soltero, de 26 años de edad, llamado Clemente Decoux. En 1893 fué despedido de las minas con motivo de una huelga, y juró vengarse contra el anciano director, aprovechando

esta ocasión para su criminal intento.

Al disparar los tiros contra monsieur Vuillemin, el agresor temblaba como un azogado, y á este estado nervioso en que se encontraba, debió el que se le cayera la bomba que explotó á sus pies, levantando su cuerpo á unos dos metros de altura y dejándole totalmente desnudo y destrozado su cuerpo.

El padre de Decoux, que se hallaba presente en aquel momento, se acercó al cuerpo aun palpitante de su hijo, y en un rapto de furor le dió un puntapié, exclamando con la mayor indignación: ¡Canalla! ¡Asesino!

Decoux fué transportado á la alcaldía, donde espiró.

Monsieur Vuillemin, seguido de la multitud, que no cesaba de manifestarle sus simpatías, fué conducido en un coche á su domicilio.

El banquete que estaba preparado no se celebró.

Los desperfectos materiales producidos por la explosión de la bomba, son de poca consideración.

## CONFITEOR

—Me acuso de adorarla, señor cura, pero con tal pasión, de tal manera que me absorbe su amor el alma entera y es á un tiempo placer y desventura.

Ora tengo mi dicha por segura, ora llevo á dudar de que me quiera, y la esfinge tenaz me desespera y más la quiero cuanto más me apura.

Loco tras mi ilusión, desorientado, la espuela de mi afán llevo conmigo.

No imponga penitencia á un desgraciado ni acreciente mi culpa lo que digo, que si este amor terrible es un pecado, en el mismo pecado está el castigo!

Sinesio Delgado.

## REGISTRO CIVIL

Nota suministrada por La Notaría de Francisco Matas (Cort-Real, 18.)

DI 8 DE AGOSTO

Nacimientos. Defunciones.

Varones.—0. Istidro Padrosa, 60 años.

Hembras.—0.

Boletín religioso: Santos de hoy, San Román y San Firmo mártires. Santos de mañana, San Lorenzo y Santa Paula mártires.

Cuarenta horas: están en la iglesia de San Felice.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6.

rían mucho, y que era el único favor que podían ellos pedir y aceptar.

—Toma Swan; ahí van tres salvo-conductos del gobernador de la plaza: llévaselos al instante á esos hombres, y recoméndales que se den prisa á servirse de ellos.

—Está bien, monseñor.

Gustavo Arrow despidió á su anciano servidor con un gesto de bondad, y cuando hubo quedado solo, se dejó caer, mas que se sentó en un sillón de brazos.

—¡Religiosa!... exclamó con un acento de desesperación imposible de traducir. ¡Religiosa!... ¡Y ha estado á la muerte!... Pobre niña: mi traición la ha quitado la vida... Jorge no habrá podido cumplir su palabra, se lo habrá declarado todo y sucumbe bajo la vergüenza de haber podido amar á un apóstata... ¡Desgraciado de mí! Por ventura, ¿no he espiado la debilidad de un instante con años de martirio? ¡Oh! es preciso que yo la vea, que me perdone; que sepa todo lo que padezco bajo este uniforme de ruso, bajo estas condecoraciones, estas placas de brillantes que cubren mi pecho y escaldan mi corazón como carbones encendidos en el fuego del infierno...

Y cogiendo una llavecita que llevaba siempre consigo aun en campaña, abrió el conde de Arrow una cajita que tenía sobre la mesa, contempló algunos instantes los objetos que contenía, y continuó diciendo con dolorosa emoción:

—Estos son los recuerdos que me ligan á una existencia ya marchita y miserable: ese testimonio de honor que un grande hombre colocó por su mano en mi pecho; ese rizo de mi madre y este otro de Eugenia... tres mártires de quienes yo he sido verdugo... Y esta insignia de gloria que ni siquiera me atrevo á tocar, y esos cabellos benditos que no tengo valor para acercar á mis labios, todo esto habla contra mí y me repele y me anuncia el horror que debo inspirar á

nos, se decidían á entrar en un despacho de vinos, en la esquina de la calle de Viena-Colombier.

La vista de uno de estos hombres había hecho en el conde de Arrow una impresión singular, porque su rostro palideció de pronto é hizo un movimiento como para volverse atrás; mas una reflexión rápida contuvo aquel impulso, y se adelantó para ganar á paso acelerado.

Al pasar por delante de la taberna, oyó al de más edad que decía al tabernero:

—¡Hola! Tío Chopine, ¿podreis alojarnos hasta mañana á mi compañero y á mí?

El vendedor de agua pié, miró al que le interpelaba de aquella manera, y la sorpresa que esperiméntó le hizo caer el jarro que tenía en la mano, y el liquido que contenía se derramó por el mostrador, y de un salto se puso al lado de los recién venidos.

—¿Qué si quiero recibirte en mi casa, Charlot? Pues qué no estás en la tuya?... Seas mil veces bien venido.

El conde de Arrow no oyó mas, y parando un coche de plaza que llegaba en aquel momento, se metió en él.

—Un duro de propina, amigo, si me pones en un cuarto de hora en la calle Real, dijo cerrando él mismo la portezuela.

El auriga partió al trote de sus dos caballos éticos.

Apenas hubo entrado en su casa, el conde dijo á Swan:

—Monta en el coche que hay á la puerta.

—Está bien, monseñor.

—Haz que te conduzca á la plaza de San Sulpicio; y allí despedirás al coche... aguardarás á que se haya marchado.

—Está bien, monseñor.

—Y entrarás en la taberna que hace esquina á la calle de Viena-Colombier, al lado de la de Pot-de-Fers, y preguntarás por Charlot Rigaud, su pariente, que ha venido á alojarse esta mañana en su casa.



Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Fin mes	Próximo	OBLIGACIONES	Contado
Interior.	67 21			Almansa 5 por 100.	74 50
Exterior.	76 90			R. C. Francia 6 por 100.	92 00
Amortizable.	81 00			Id. id. 3 por 100.	51 87
Cubas, Emisión 1886.	100 00			Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	85 25
Id. id. 1890.	88 75			Orenses 3 por 100.	27 50
<b>ACCIONES</b>				<b>BOLSA DE MADRID.</b>	
Banco Hispano Colonial.	00 00			Interior.	
F. C. Norte España.	21 35			<b>BOLSAS EXTRANJERAS:</b>	
Id. Tarragona Barcelona y Francia.	00 00			(Giros.)	19 00
Id. Medina, Zamora, Orense a Vigo.	00 00			Paris (Renta exterior.)	64 25
				Acciones F. C. Norte España	83 75
				Londres. — Renta Exterior.	00 00
<b>Oro</b>				<b>Billetes de Banco.</b>	
Centenes Alfonso.	17 25			Inglés.	00 00
Id. Isabel.	18 80			Francés.	00 00
Onzas.	21 70	SE TOMAN.		Italianos.	00 00
Cuartos.	18 00			Italianos.	00 00
Oro Pequeño.	14 25			Suizos.	00 00

Telegrama de la casa Quintana y Bassols. Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal.

# INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRE, pharmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

# PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SODICAS CON COCAINA

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen a la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontrastables en las anginas, ronqueras, tos y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas o agudas.

NOTA. Tenemos preparadas pastillas de cocaína y menthol. De cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas. Pidense en todas las farmacias y droguerías. En Madrid; Farmacia del Dr. BONALD, Nuñez de Arce, 17, antes Górguera.

# PARA SER ELEGANTE.

DUQUESA LAUREANA

Segunda parte de Para ser amada, versión castellana de D. Eugenio de Ochoa. — Un tomo en 12.º, con cubiertas en dos colores.

Precios: En rústica, 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias. — Encartonado a la Bra-del 3'50 en Madrid y 4 en provincias.

Se encontrará en casa de los Editores, Bailly-Baillière e Hijos, Plaza de Santa Ana, 10 Madrid, y en todas las librerías de España y Ultramar.

# Horas de salida de los trenes en esta ciudad

(Horas del Meridiano de Madrid)

LINEA DE TARRAGONA A BARCELONA Y FRANCIA			
<b>Salidas de Gerona para Barcelona</b>		<b>Salidas de Gerona para Port-bou</b>	
Trenes	Horas de salida	Trenes	Horas de salida
	mañana	mañana	tarde
Correo.	6'48	Omnibus.	8'35
De mercancías.	10'37	De mercancías.	12'43
Omnibus.	10'37	Mixto.	5'40
Expreso.	5'09	Correo.	7'35
Los trenes Correo y Omnibus llevarán coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. El de Mercancías de 3.ª y el Expreso de 1.ª y 2.ª clase.			
El tren Omnibus llevará coches de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.			
COMPANIA DEL FERRO-CARRIL DE S. FELIU DE GUIXOLS A GERONA			
<b>Salidas de Gerona para San Felu</b>		<b>Salidas de San Felu para Gerona</b>	
Trenes	Horas de salida	Trenes	Horas de salida
	mañana	mañana	tarde
Número 2.	5'09	Número 1.	4'32
Número 6.	8'37	Número 5.	7'30
Número 8.	11'44	Número 7.	12'44
Número 14.	3'33	Número 13.	5'00
Los trenes núms. 1 y 7 enlazarán con los trenes núms. 25 y 27 de la línea de Tarragona a Barcelona y Francia, que salen de Gerona con destino a Barcelona a las 6'48 mañana y a las 3 tarde respectivamente. — El tren núm. 13 enlaza con el tren núm. 28 de la citada línea, que sale de Gerona con destino a Cerbere a las 7'35 tarde. — Los trenes núms. 6 y 14 enlazarán con los trenes núms. 22 y 26 que llegan a Gerona; procedentes de Barcelona; a las 8'29 de la mañana y a las 3'04 de la tarde.			
TRANVIA DEL BAJO AMPURDAN			
Tren correo núm. 3, sale de Flaçá a las 9'24 de la mañana. Llega a Palamos a las 11'44 de la mañana.		Tren correo núm. 2, sale de Palamos a las 3'15 de la mañana. Llega a Flaçá a las 5'35 de la mañana.	

**PARA ENFERMEDADES URINARIAS**

**SÁNDALO PIZÁ**

**MIL PESETAS**

al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Diez y seis años de éxito, premiadas con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y reconocidos practicantes diariamente las prescriben, reconociendo ventajoso sobre todos sus similares. — Pese a 2 pesetas. — Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

**APRENDIZ.** Se necesita uno en la imprenta de este diario.

— 14 —

—Está bien, monseñor.

—Cuidado que lo hagas... y dirás a ese hombre que sirves a un oficial ruso, y que tu señor ha ofrecido a un francés joven y prisionero; llevarle noticias de la familia de Castelnaud, para sacarle de cuidados.

—¿Y si me pregunta cómo he sabido que está en aquella casa?

—Le dirás que un soldado francés le ha visto esta mañana y que ha hablado de él delante de tu amo; y que no sabes mas.

—¿Y si me pregunta el nombre de monseñor?

—Le das el primero que te ocurra, o me llamarás el mayor Orloff, si te parece; date prisa y no económicas nada para traermé pormenores.

Swan partió para cumplir las órdenes de su amo, que seguro de la inteligencia y actividad de su antiguo criado, que hubiera podido apostárselas a agilidad a cualquiera hombre de treinta años, a pesar de sus cincuenta bien cumplidos, se fue a hacer una visita al general prusiano, recientemente nombrado gobernador de Paris.

El gobernador, flamante, había venido a pasar algunas horas con el conde de Arrow, y le había hecho prometer que le consagraria un día entero. Esta visita disgustaba grandemente al conde; mas un secreto presentimiento le decía que podía serle útil, y movido por este pensamiento íntimo había hecho callar legítimos escrúpulos y que tomara el camino de su alojamiento.

Cuando el general volvió, le esperaba Swan, a quien mandó que le siguiera, y cuando hubo entrado en su habitación, le dijo:

—¿Has visto al hombre?

—Si, monseñor.

—¿Qué ha dicho?

— 15 —

—Le encontré al pronto retraído, y me contestó que nada tenia que decir él a un ruso; mas diciéndole que el prisionero esperaba con impaciencia las noticias de que le hablaba, me contestó bruscamente;

—En verdad, yo no arriesgo nada ni ellos tampoco; y como, por otra parte, tienes cara de ser buen ruso, a pesar de tu maldita nación, voy a decirte lo que sé.

—Dime lo que te contó, Swan: pronto.

—Todos los de la familia de Castelnaud están buenos; pero desde que el más joven de sus hijos es general, habitan en un sitio cerca de Paris, que se llama, según creo, Ville-d'Avray; tenían consigo una señorita, o señora joven, llamada Eugenia, que ha estado a punto de morir a consecuencia de una larga enfermedad, y parece que se ha hecho monja.

—Y esa señora joven, ¿a donde se ha retirado?

—A un convento de Paris, que Charlot Rigaud no sabe.

—¿Y el general Castelnaud?

—No saben a punto fijo que es de él... me ha parecido entender que anda oculto y que está comprendido en la lista de los generales proscritos por afectos al emperador Napoleón.

—¿Y no has sabido mas?

—No, monseñor: he convidado a aquellos hombres a beber un vaso de vino y lo han aceptado, y me ha parecido que después estaban mas locuaces y expansivos, y he aprovechado este estado para preguntárles, sino creían que pudieran serles útil de algun modo el mayor Orloff, mi señor; y les he dicho, además, que era muy servicial y bondadoso.

—¿Y qué dijeron?

—Me dijo entonces Charlot, que si podía procurarles un salvo-conducto para ellos y para otro amigo se lo agradecería.